

Rosal de la Frontera Huelva

Superficie: 210 km² Población: 1.807 hab.

Núcleos de población: 1 (Rosal de la Frontera)

El carácter fronterizo de Rosal de la Frontera ha posibilitado una cierta identidad social y cultural con Portugal, cuya influencia se puede palpar en cada uno de los rincones de este tranquilo municipio. En su extenso término los espacios abiertos y las dehesas se suceden sin solución de continuidad, conformando un medio natural que bien merece nuestra atención.

Historia

Rosal de la Frontera es uno de los pueblos más modernos de la Sierra de Huelva. Sus orígenes se vinculan con la antigua aldea de El Gallego, enclavada en la ribera del río Alcalaboza, y desaparecida a mediados del siglo XVII a causa de los conflictos bélicos con Portugal. Lugar de tránsito para viajeros y pastores, en esta zona aún se conservan los restos de una primitiva ermita del siglo XIII. Esta situación provocó el despoblamiento de la zona hasta la tardía fecha de 1838, cuando el aumento de población y los planes de colonización ponen los ojos en esta zona de la ribera del Chanza. Su primer nombre fue Rosal de Cristina, en agradecimiento a la Regenta María Cristina. No será conocido con la denominación actual hasta 1869. El establecimiento de la aduana en 1857 impulsará el comercio en Rosal, que a pesar de la desaparición de las fronteras a finales del siglo XX parece no haber perdido dinamismo económico.

El asentamiento humano en la zona no obstante es muy antiguo. Restos pertenecientes a la Edad del Cobre han sido hallados en los cerros de las Abejas y de la Charneca, probablemente el primer poblamiento de la zona. En Cortelana se pueden contemplar además las ruinas de un primitivo asentamiento de la Edad del Hierro. El yacimiento del Cerro del Castillo atestigua la huela



lla celtíbera en la comarca. La presencia romana está de igual modo acreditada. Durante la Edad Media su posición como plaza fronteriza en disputa la hizo blanco de continuas escaramuzas y batallas, iniciándose su colonización por a mediados del siglo XIII. La defensa de la Banda Gallega, organizada en torno a los numerosos castillos que la jalonan a instancias del rey Sancho IV, contendrá a duras penas las incursiones portuguesas hasta el establecimiento de los límites por el Tratado de Alcañices de 1297. Especial importancia para el devenir histórico de Rosal tuvo la reconstrucción de la fortaleza de Aroche, debido a su importancia estratégica y militar. No obstante, el mismo no pacificó estas tierras caracterizadas durante siglos por la inseguridad de sus tierras. De hecho desde 1642, año en que la antigua aldea de El Gallego es asolada y abandonada hasta 1838, sus tierras fueron utilizadas por pastores de uno y otro lado de la raya como zona de pasto.



Rosal silvestre

Modos de vida

Los suelos de Rosal de la Frontera han permitido tradicionalmente una cierta actividad agraria, secularmente explotada en régimen latifundista y centrada por los cultivos de cereal y olivar. El aprovechamiento ganadero en régimen extensivo es también muy apreciable. Por su número son especialmente importantes las cabañas porcina y vacuna. Su término era además lugar de parada obligada por los ingentes rebaños de ovejas merinas mesteñas que descendían desde los extremos a través de los caminos pecuarios. La actividad comercial y de servicios gozan también de honda tradición entre los rosaleños, población que siempre ha sido conocida por la gran cantidad de arrieros que al amparo del comercio con Portugal han existido.

Medio natural

El amable relieve de Rosal de la Frontera es regado por las aguas de los ríos Chanza, Peramora y Al-

calaboz. A pesar de que en la segunda mitad del siglo XIX se produjeron importantes roturaciones para el cultivo de pinos y eucaliptos, su término aún conserva extensas masas de monte y matorral mediterráneo en buen estado de conservación. El **Paraje Natural de Sierra Pelada y Rivera del Aserrador** atesora importantes valores faunísticos, entre los que destacan las grandes rapaces. El paraje de la Rivera del Peramora sobresale por la vegetación riparia que atesora, con excelentes bosques asociados a su curso.

Sitios de interés

La **Iglesia Parroquial de San Isidro Labrador**, construida en 1845 con inspiración barroca aunque de estilo colonial andaluz y con importantes tallas del siglo XVII, destaca en el horizonte urbano de Rosal de la Frontera. Su construcción fue solicitada por las autoridades para atender las demandas de los nuevos pobladores asentados en la localidad. El casco urbano de Rosal responde a los



Dólmen de la Pasada del Abad

cánones funcionales de su creación en 1844. Su trazado es el propio de otras poblaciones rurales que se originaron a raíz de los últimos procesos repobladores, plagado de rectas y amplias manzanas de viviendas que giran en torno a su **Plaza Mayor**. Muchas de sus calles presentan un característico empedrado de singular valor estético. Un edificio singular es la **Casa de la Cultura**, antaño cárcel donde estuvo preso Miguel Hernández. El malogrado poeta alicantino llegó a Rosal tras ser apresado al finalizar la contienda española. Al parecer sobrevivió gracias a la atención de una vecina del pueblo. En agradecimiento, el poeta le regaló un poema inédito que desgraciadamente se encuentra en paradero desconocido. En 1990 se realizó conjuntamente con las autoridades portuguesas un homenaje a modo de desagravio al que asistieron familiares del inmortal poeta. En sus dependencias se ha recreado la celda donde permaneció recluido y se ha construido un centro de interpretación de su vida y obra.

El monumento megalítico de la **Pasada del Abad**, situado junto a la ribera del Chanza, nos brinda la oportunidad de contemplar en todo su esplendor los ortostatos (piedras verticales) que aún se mantienen en pie. Muy cerca se encuentra el yacimiento del **Cerro del Castillo**, con los restos de la muralla céltica. El de las **Abejas**, también

calcolítico, mantiene el cerramiento exterior. En la primitiva ubicación de la **Ermita de San Mamés** se hallan los restos de una de las plazas de toros más antiguas de España, al existir constancia documental de la misma en 1599.

En el término de Rosal de la Frontera encontramos varios senderos de corto recorrido perfectamente señalizados, entre los que destacan los que discurren por la ribera del Chanza y el Alcalaboza. Caminos más largos, como los de **El Pocito o El Mirlo**, nos llevan también entre magníficos bosques de encinas hasta tierras portuguesas. **Los molinos hidráulicos** que se encuentran junto a la carretera que enlaza esta población con Santa Bárbara también son dignos de mención.

Cultura y fiestas

La **Romería de San Isidro Labrador** se celebra cada año en mayo en la ribera del Alcalaboza, en un paraje de extraordinaria belleza. Acentúa aún más el carácter transfronterizo de la villa al participar una hermandad de la localidad portuguesa de **Vila Verde do Ficalho**. El **Festival de Danzas** es organizado junto con el **Festival Internacional de Villablanca**. Durante la **Feria de Agosto** se celebran las famosas capeas alentejanas, una muestra más de la identidad común de la Faja Pirítica Ibérica a ambos lados de la frontera. Anualmente se celebran además la **Semana Cultural** dedicada al poeta Miguel Hernández y un certamen de poesía que tienen lugar en verano.

Artesanía y gastronomía

Los bordados, encajes y mantelerías de Rosal de la Frontera gozan de gran celebridad, así como las cucharas de madera de fabricación artesanal.

De su gastronomía, siempre acompañada de hierbas aromáticas como el orégano, el poleo o la manzanilla, podemos aconsejar platos como la sopa de peso, las migas serranas, el arroz con bacalao y gurumelos, el gazpacho de culantro, las aceitunas machacadas, el caldillo de matanza, las setas de temporada y las chacinas y carnes de cerdo ibérico. Los roscos de vino o las rosas de miel son quizás los postres más apreciados.

Las Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra

Iniciadas en 1985 las Jornadas del Patrimonio suponen el acontecimiento anual más destacado de la vida cultural de la Sierra de Huelva. Organizadas por la Federación de Asociaciones de la Sierra, surgieron al tomar conciencia del deterioro que estaba sufriendo el patrimonio histórico-artístico de la comarca. La desidia cultural existente y la falta de investigaciones fueron también otros detonantes para el nacimiento de las jornadas. En la actualidad son más de veinte las asociaciones que, repartidas por la práctica totalidad de los municipios de la Sierra de Huelva, integran la Federación de Asociaciones. Los fines de la Federación son preservar y difundir el patrimonio cultural, social, histórico, natural, artístico y antropológico de este rincón de Sierra Morena. Entre sus objetivos se encuentran:

- Contribuir a la defensa del patrimonio histórico, artístico, antropológico y medioambiental de la Sierra.
- Promover el estudio, divulgación y conocimiento del patrimonio cultural.
- Defender la cultura, el patrimonio y los intereses de la Sierra.
- Diseñar una política cultural de ámbito comarcal.
- Denunciar las agresiones y malos usos en el patrimonio serrano y colaborar para su correcta conservación.

Algunas ediciones tuvieron por escenario varios municipios de la Faja Pirítica, como Almonaster la Real -sede del primer encuentro-, Aroche, Rosal de la Frontera y Cortegana.

Por derecho propio se han convertido en el foro ideal para hacer comarca entre todas aquellas personas preocupadas en conservar los valores de la serranía onubense, sirviendo de punto de encuentro obligado entre los diferentes colectivos culturales de la zona.

